



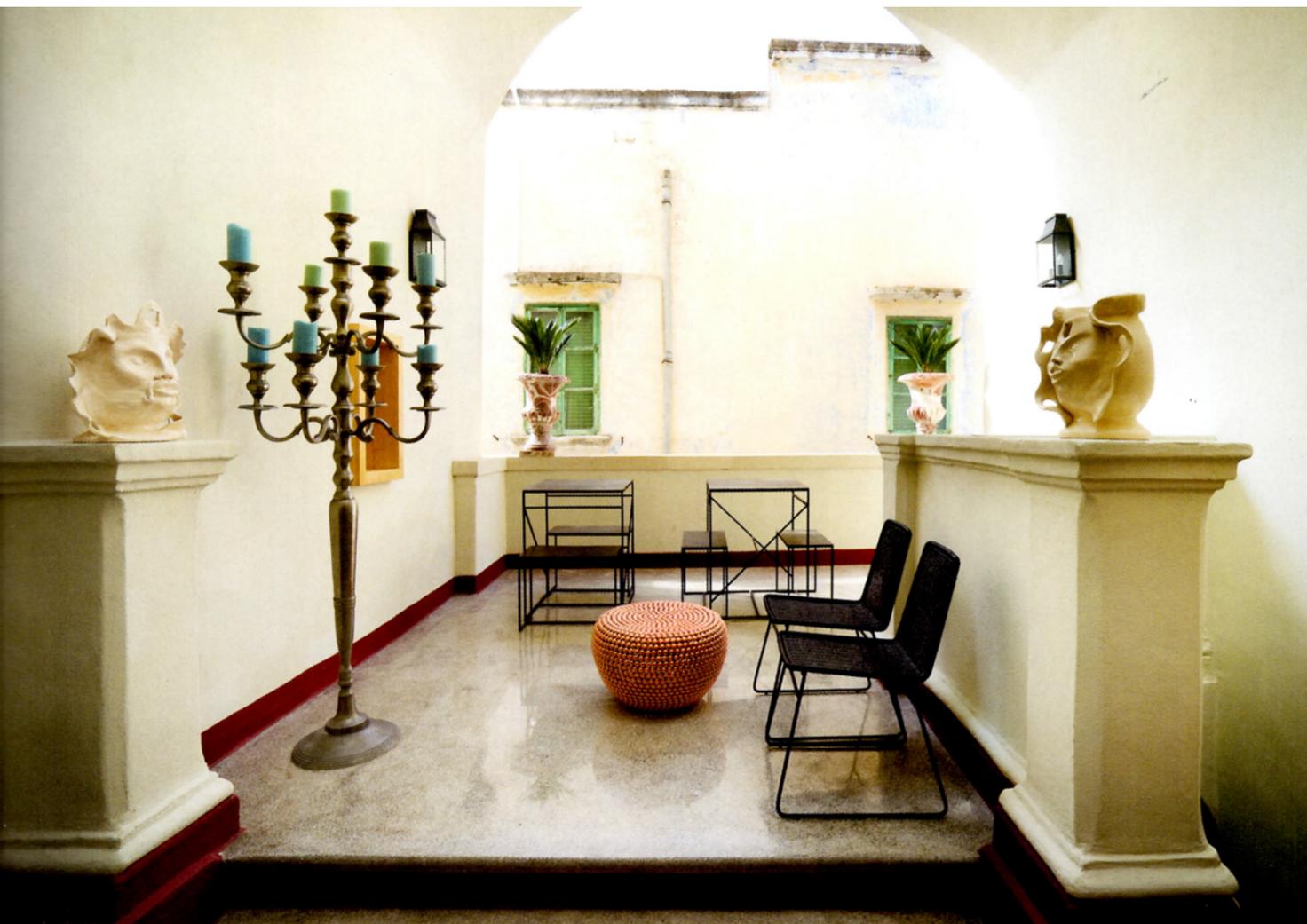
# IN CRESCENDO

*El arquitecto Jacopo De Carlo,  
convirtió este edificio del siglo XVII  
en un bed & breakfast de lujo en Gallipoli,  
en la hermosa región de Puglia, entre dos mares,  
el Adriático y el Jónico. ¡Reserva en el palazzo!*

FOTOS: ANDREA MARTIRADONNA . TEXTO: ROBERTA ANGELINI.



**El color rojo de la fachada** tiñe el friso de la escalera, para desembocar en la típica loggia en el primer piso. El techo blanco de forma estrellada contrasta con las paredes en ocre y enfatiza la enorme altura de la estancia. Un espacio perfecto para la lámpara *Organic Atomic*, de Pieter Adam, con esferas de cristal de Murano. Los bancos y las mesas son de la *Frame Collection*, de Pols Potten.



UNA TERRAZA DE TRES ALTURAS  
SOBREVUELA EL PALAZZO  
PARA ADMIRAR LAS VISTAS

**E**n el corazón medieval de Gallipoli, un edificio del siglo XVII que redescubre su magia con un guiño contemporáneo se convirtió en el hogar de una familia lombarda, verdadero remanso de tranquilidad. “Fascinados como siempre por este escenario tan auténtico, estábamos buscando una casa familiar de vacaciones y nos encontramos con esta magnífica construcción centenaria escondida en el casco viejo de la ciudad. Aunque era demasiado grande, de repente surgió la idea de convertirla en *bed & breakfast*, y acepté de inmediato el desafío de comenzar su restauración”. Dice el propietario, Jacopo De Carlo, arquitecto y cofundador del estudio milanés De Carlo Gualla que ha trabajado en recuperarla. Tenía la estructura de patio clásico, una fachada que se abre en la primera planta a través de un gran arco y una terraza orientada a una callejuela. Se mantuvieron la estructura original del edificio y la distribución interna pero, por supuesto, actualizados para responder a las necesidades actuales. Alrededor de la gran sala de estar, con techo en forma de estrella y una altura considerable de seis metros, se distribuyen las seis habitaciones, las áreas de servicio y una cocina común. El salón es el verdadero corazón de la casa, donde recibimos a los huéspedes, nos reunimos para descubrir nuevos itinerarios por la zona o nos relajamos tras intensos y gratificantes días en el mar. >

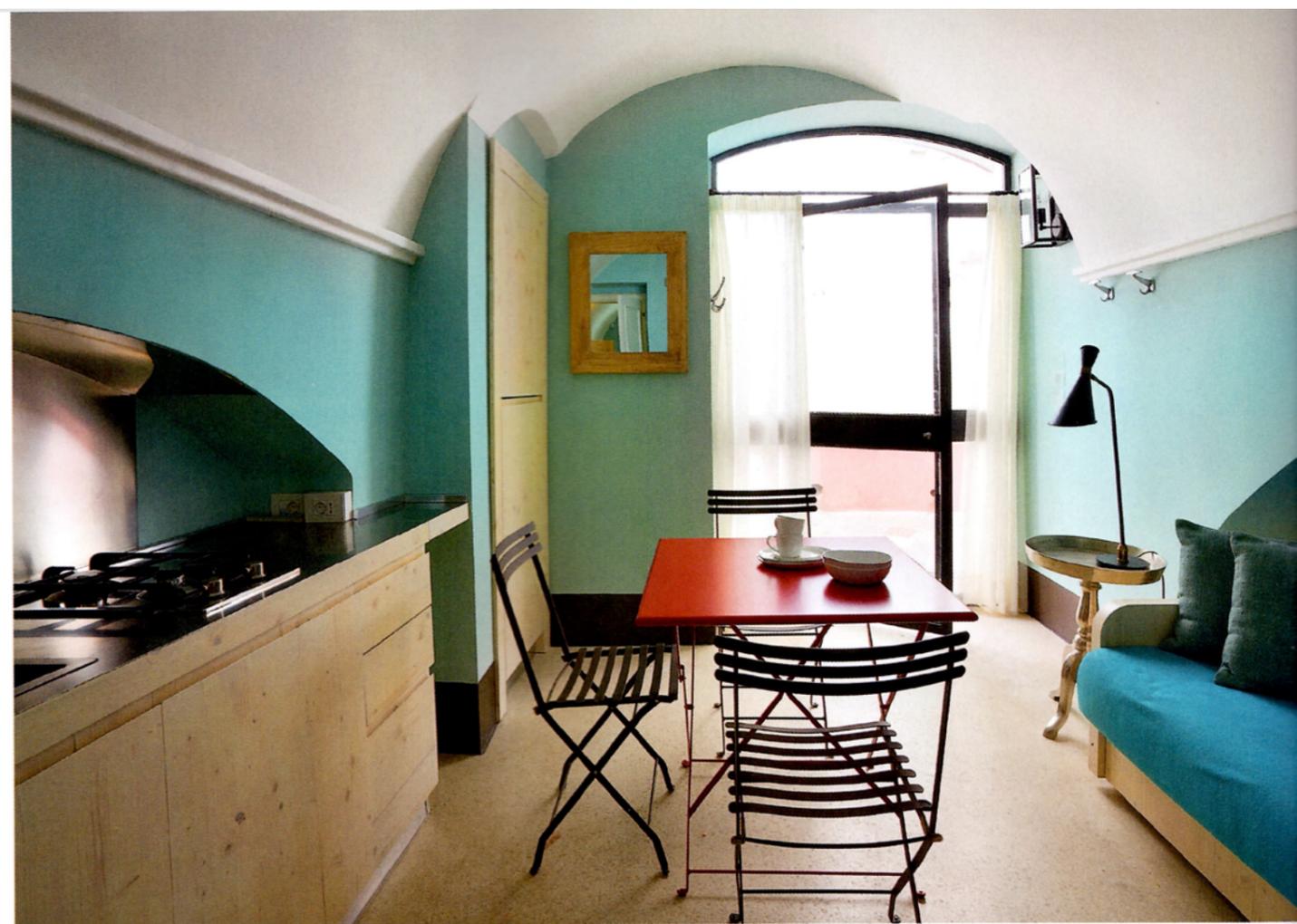
**Mignano** es la palabra que en Salento emplean para llamar a este espacio de la *loggia* típico de los palacios centenarios de finales del s. XVI, una especie de patio cubierto adosado a la casa y abierto a la calle a través de un gran arco. **Azotea in crescendo.** Para disfrutar de atardeceres y comidas al aire libre, el arquitecto Jacopo De Carlo optó por crear una estructura en tres niveles.



La embocadura de chimenea es signo de respeto porque el sistema de calefacción se actualizó. Los pufs y las estanterías, de Pols Potten. *Compartir es vivir*, de ahí que el mobiliario elegido sea flexible. Una fotografía de un bodegón, realizada por Matteo Cibic para Paola C., preside la sala de estar. Las mesas y asientos son de la misma firma holandesa, y el aplique, de la serie *Organic Atomic*, de Pieter Adam.



LOS TONOS OCRE, SIENA Y ARENA SON LOS TÍPICOS DE LAS CASAS EN SALENTO



**Custom made.** La cocina, también con techo abovedado, es un diseño a medida del arquitecto que siguió esta idea: "a espacios diferentes, colores distintos".  
**Más que comer.** Dado el carácter de la casa, que recibe invitados, un área de la cocina cuenta con un cómodo sofá. Porque los dueños entienden que la actividad de cocinar también es un acto social.

> Los colores permanecen fieles a los típicos de una casa de Salento y recuperan los tonos existentes en las paredes, con el fin de seguir la pista y guardar recuerdos del pasado. Durante los trabajos de restauración, aparecieron las capas originarias y el resultado es lo que se ve hoy, una mezcla curiosa que contrasta con el blanco del techo abovedado. Mobiliario a medida con piezas seleccionadas de diseño contemporáneo son capaces de comunicarse, en gran medida, con la arquitectura sin competir y creando una atmósfera especial, natural y muy agradable.

Una nueva terraza de tres niveles, situada en la parte superior del *palazzo*, que recuerda el clásico puesto de vigilancia, crea un acogedor espacio al aire libre donde se puede disfrutar de una increíble vista del mar y de los tejados de Gallipoli. En todos los misteriosos interiores, los elementos tradicionales se mezclan con muebles de diseño contemporáneo que, respetuosamente, realzan la naturaleza del lugar. "Recibimos a invitados de todo el mundo y, a veces, para la cena cocino un gran pescado comprado muy temprano a los pescadores del puerto, ponemos la mesa en la terraza para comer juntos a nuestros huéspedes del *bed & breakfast*, que hemos bautizado como Casa Galateo, que puede ser traducido como de buenos modales en el sentido de vivir juntos y convivir con buenas formas y en armonía", dice el arquitecto Jacopo De Carlo, que nada más salir de Milán se refugia aquí, con su esposa y sus tres hijos, encantados de compartir con sus huéspedes el encanto de este lugar tan especial. •

ALTOS TECHOS, BÓVEDAS ANTIGUAS  
Y SUELOS DE TERRAZO MANTIENEN  
VIVA LA AUTENTICIDAD CENTENARIA

**Descanso minimalista.** Uno de los dormitorios principales del palazzo sigue una depurada estética, que mezcla antiguo y moderno, para crear un ambiente sosegado que permite a la arquitectura su papel protagonista. Dos cabinas que albergan vestidor y ducha de austera factura lo demuestran.



**Dormir como en el cielo.** Un arco de medio punto y paredes en celeste componen este original dormitorio. La cama se eleva sobre un podio de madera, que se prolonga hasta formar el cabecero. El taburete Zig Zag es de Pols Potten. **Seña de sofisticación.** Lo es la forma en que los elementos añadidos al continente centenario permanecen en un segundo plano, sin alterar la esencia de la estética original.